



Comentario al
texto bíblico

UNIENDO EL
CIELO Y LA
TIERRA.

BRILLAR COMO LUCES
EN LA NOCHE

I TRIMESTRE - 2026

APARTANDO LA SUFICIENCIA PROPIA

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, **porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad**” (Filipenses 2:12-13).

El apóstol Pablo era, sin duda, un pastor profundamente dedicado a su congregación. Prueba de este afecto es la tierna exhortación que dirigió a los filipenses, destacando su obediencia constante, incluso cuando él no podía estar presente en persona.

La seguridad que Pablo tenía de que esto era así, radicaba **en su confianza plena en el poder transformador del Espíritu**. No son las influencias del liderazgo terrenal, o incluso el temor a represalias, los factores que aseguran una obediencia que proviene del corazón. Felipe fue apartado del eunuco etíope luego de bautizarlo (Hechos 8:26-39), esto implica que Dios podía producir una obediencia plena en este hombre, sin la necesidad de una supervisión humana, por bienintencionada que sea.

En la segunda parte de su exhortación, Pablo insta a los filipenses a ocuparse de su salvación con **“temor y temblor”**.



APARTANDO LA SUFICIENCIA PROPIA

No obstante, esta declaración se complementa inmediatamente con la afirmación de que es Dios quien, por pura voluntad, obra en ellos tanto el deseo como la acción. Por lo tanto, el “ocuparse” consiste sencillamente **en creer en lo que Dios ya prometió**, dejando a un lado por completo a la suficiencia propia.

Este llamado es descrito también por Ellen G. White de la siguiente manera:

“En armonía con esto se da la orden: 'Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad'. Dios no os manda temer que él dejará de cumplir sus promesas, que se cansará su paciencia, o que llegará a faltar su compasión. Temed que vuestra voluntad no sea mantenida sujeta a la de Cristo, que vuestros rasgos de carácter hereditarios y cultivados rijan vuestra vida. 'Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad'. Temed que el yo se interponga entre vuestra alma y el gran Artífice. Temed que la voluntad propia malogre el elevado propósito que Dios desea alcanzar mediante vosotros. Temed confiar en vuestra propia fuerza, temed retirar vuestra mano de la mano de Cristo, e intentar recorrer el camino de la vida sin su presencia constante”. Palabras de Vida del Gran Maestro, p.125.2

APARTANDO LA SUFICIENCIA PROPIA

De manera que nuestra ocupación constante es velar para que nuestra vida esté “escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3:3) sujetando nuestra propia voluntad a la de Dios, y encomendando en sus manos cada una de nuestras necesidades.

LUMINARES EN EL MUNDO

“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, **para que seáis irreprensibles y sencillos**, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como *luminares en el mundo*” (Filipenses 2:14-15).

El mandato inspirado en este texto es claro: Dios llama a su pueblo a ser irrepreensible y sencillo, para ser una luminaria en el mundo. Siendo así, **¿cómo podemos llegar a la conclusión de que la naturaleza pecaminosa es demasiado fuerte para ser vencida (aún por Dios)?**

La clave para comprender esto, está en el siguiente versículo: “**asidos de la palabra de vida**, para que en el día de Cristo yo pueda gloriar de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado” (v.16). No es durante la segunda venida de Cristo en gloria cuando los redimidos adquirirán un carácter irrepreensible; la aparición del Señor solo manifestará lo que su pueblo hizo estando en la tierra, mediante su poder.

Es esta la razón por la que ahora debemos permanecer asidos en la Palabra, conservando sus promesas en la mente y confiando en el poder transformador de Dios, para que lleguemos a ser faros de luz en medio de la oscuridad.

LUMINARES EN EL MUNDO

Esta es la experiencia que el apóstol Pablo también describe como “ser derramado en libación”:

“Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo”. (v.17-18).

Tomando como analogía el servicio del templo, el apóstol Pablo habla de su propia vida como la libación que es derramada en la fe de los filipenses representada como un sacrificio agradable al Señor. Del mismo modo, **nuestra propia vida debe ser derramada al servicio de Cristo**, anonadando el egoísmo para que la voluntad de Dios en nuestra vida sea una realidad.

COLABORADORES POR LA CAUSA DEL EVANGELIO

“Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. **Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.** Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. Así que a este espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros” (Filipenses 2:19-24).

Timoteo era un obrero aprobado por Dios. Pablo destacó entre sus cualidades el estar desinteresado de sí mismo en favor del evangelio, **buscando primeramente los intereses de Dios.** Esto no podía si no ser resultado de un corazón plenamente transformado y de una vida escondida completamente en la suficiencia del Salvador.

El mismo testimonio se manifestó también en otro colaborador: Epafroditó.

“Mas tuve por necesario enviaros a Epafroditó, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado.



COLABORADORES POR LA CAUSA DEL EVANGELIO

Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. Así que le envío con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recibidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí". (v.25-30).

Al exponer su vida para llevarle una dádiva a Pablo de parte de los filipenses, Epafrodito no solo demostró su lealtad al apóstol, sino a Dios mismo. Este fiel servidor de Cristo puso su propia seguridad personal en segundo plano por la causa del evangelio y comprobó a la vez que Dios es misericordioso para ocuparse de nuestras necesidades, si le ponemos en el primer lugar de nuestras vidas.

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificarte!